

Cómo ser más competitivos y mejorar la inserción del país internacionalmente

Para analizar ¿cuál es la mejor estrategia de integración comercial para Uruguay?, la Cámara Nacional de Comercio y Servicios, organizó un encuentro con expertos en comercio exterior. Participaron en él tres connotados especialistas: los embajadores Julio Lacarte Muró y Carlos Pérez del Castillo, y el ex canciller Didier Operti.

En el pequeño foro realizado por la Cámara de Comercio, para analizar las estrategias de inserción internacional del país, su presidente, Marcelo Lombarda, enfatizó que se debe aprender de las experiencias vividas para no repetir errores del pasado, cuando se amplió el comercio a la región y se cerró al mundo. Así se estarían sustituyendo nuestras ineficiencias, por las de los integrantes del bloque.

Destacó las declaraciones del Presidente de la República, José Mujica, acerca de la conveniencia de firmar tratados de libre comercio con países de América Latina. Remarcó que si bien durante los últimos años se ha llevado adelante un proceso de diver-

sificación de destinos comerciales, buscando mercados extrarregionales, es claro que aún queda mucho por hacer. Sostuvo que “sólo abriendo la economía al mundo es que un país de las dimensiones de Uruguay, podrá exportar su valor agregado”. En este sentido, señaló la creciente importancia de las exportaciones de servicios, que hoy alcanzan a 3.400 millones de dólares y sugirió trabajar para lograr un similar dinamismo en la exportación de bienes.

Dijo que las alternativas para la integración comercial, son la multilateralidad amenazada, puesto que la ronda DOHA no termina de definirse, la región, con todas las patologías, o los acuerdos bilaterales.



Lacarte Muró enfatiza sobre la necesidad de planificar

Reconoció que si bien existen dificultades para lograrlos, éstos son necesarios para el crecimiento de la economía uruguaya.

CAPACIDAD REAL DE COMPETENCIA

La disertación del embajador Julio Lacarte Muró se centró en que cualquier estrategia

de inserción comercial tiene un grado de planificación doméstica que se encuentra intrínsecamente vinculado a capacidades de competencia. Uruguay actualmente no se encuentra ubicado en el nivel que se pretendería en esta materia, lo que perjudica al comercio exterior y la inversión del país. La capacidad de competencia no significa solo monitorear el tipo de cambio sino que se debe aumentar el nivel de educación, capacitación, infraestructura, administración pública, dinamismo del sector privado y un importante grado de colaboración del gobierno y las empresas. La realidad muestra que si un país no es competitivo se paga un precio alto.

Recordó que la globalización involucra la integración preferencial de bienes de capital y mano de obra, lo cual, impulsado por la tecnología, contribuye a la distribución efectiva de recursos.

Al observar la coyuntura internacional se encuentra que la inserción a nivel internacional no es sencilla. Desde 2009 y debido a la crisis internacional de los mercados financieros que surgió en Estados Unidos se ha experimentado cierta desaceleración en el comercio internacional. A esto se le suma el bajo nivel de actividad que registra la primera economía del mundo, la crisis de la UE -Unión Europea-, el desempleo que aumenta en esa región, el proteccionismo progresivo, todos elementos que contribuyen a conformar un pronóstico poco favorable para lo que resta del año.

Afirmó que el Mercosur constituye una amplia decepción. Enumeró algunas de ellas: las perforaciones al Arancel Externo Común, que derivan en montos de importaciones



Para Pérez del Castillo son sustanciales los acuerdos con nuevos países

en Manaus que superan las exportaciones totales de Uruguay; los obstáculos para el TLC con la Unión Europea; el creciente proteccionismo de los socios mayores. Dijo que estos factores, entre otros, redundan en un perjuicio claro para nuestro país. No obstante las flagrantes carencias del bloque regional, no se vislumbra que el apartamiento unilateral sea una alternativa viable. La recomendación que plantea Julio Lacarte, es profundizar lo que se está hablando con Brasil relacionado a un acuerdo bilateral en la modalidad de Integración Profundizada. Este tipo de acuerdos tiene antecedentes a nivel internacional, en el caso Suiza-Alemania. Asimismo, existe un tratado de integración, cooperación y desarrollo entre Argentina y Brasil que data de 1988 y sigue vigente.

Por otra parte, entiende necesario un acercamiento a la

Alianza del Pacífico. Uruguay debe estar atento a estos acuerdos donde pueda participar.

UN LARGO CAMINO PARA RECORRER

Por su parte el embajador Carlos Pérez del Castillo habló de la inserción a nivel internacional por el comercio, las inversiones y la tecnología. Por el tamaño de Uruguay, caracterizado por una baja demanda local, es muy difícil que tenga el peso suficiente como para llevar a cabo una agenda propia de inserción internacional. Se debe estar atento a las oportunidades que surjan en materia de acuerdos con otros países, ya sean bilaterales, multilaterales, regionales o extrarregionales.

Sostuvo que los acuerdos bilaterales y multilaterales son sustanciales. En la actualidad hay países que entran a determinados mercados a los cua-

les Uruguay no puede acceder porque no tiene tratados comerciales con esos mercados. De este modo, se tiene que tratar de firmar acuerdos para equiparar las condiciones de competencia.

El Mercosur se encuentra sufriendo una parálisis y resulta cada vez más difícil negociar con terceros. “Sin embargo no parece demasiado factible tomar una posición como la que ha tenido Chile en relación al Mercosur, donde Uruguay incluso podría llegar a salir más perjudicado. Tampoco se ve realista la posibilidad de que el país se aparte del Mercado Regional del Sur, aunque el mismo esté presentando obstáculos para el logro legítimo de intereses nacionales”.

Insistió en que el Mercosur necesita asumir las diferencias de los distintos países que lo componen y un mayor grado de flexibilidad. Flexibilización no es sinónimo de retroceso sino que mediante la misma se debe asegurar el equilibrio e ir al encuentro de las carencias que se observan en la actualidad. Se deben asimismo definir plazos y comprometerse de forma tal que se alcancen los objetivos preestablecidos.

A esta situación que se experimenta se le suma el colapso de la Ronda de DOHA. No obstante, se debe reconocer la relevancia que tiene el plano multilateral para los asuntos que son de primer interés para el Uruguay, como son las negociaciones de los sectores agrícolas. De este modo, se debe perseverar el éxito de la Ronda aunque el clima no parezca demasiado auspicioso en caso de que se dé la reelección de Obama y dada la poca iniciativa que muestra la Unión Europea. Sin embargo, Uruguay podría

unirse con países como Noruega, Suiza, Suecia, Nueva Zelanda, buscando acuerdos multilaterales con naciones que desean también mayor apertura comercial. Acotó que en el otro extremo se encuentra una proliferación de acuerdos comerciales en el mundo como la Unión Europea con India; Perú con China; Perú o Colombia y la UE, entre otros.

En materia de acuerdos Uruguay tiene mucho camino por recorrer, destacándose la relevancia de sentar precedentes de negociación con regiones como la UE. Asimismo, al TIFA se le pueden incorporar ítems negociables sobre distintos productos, a la vez que se pueden explorar acuerdos multilaterales con el EFTA, así como acuerdos bilaterales con China e India.

Sostiene que este tipo de avances deben hacerse con la confidencialidad y el estudio debidos, evitando mediatizar estrategias de negociación que sin ocuparse estrictamente del otorgamiento de preferencias arancelarias pueden abrir el camino para facilitar el ingreso a nuevos mercados.

NO MEZCLAR IDEOLOGÍA E INTEGRACIÓN

Por su parte el Dr. Didier Opertti diferenció inicialmente el concepto de *estrategia* del de *inserción interna-*



Opertti se pregunta qué Mercosur queremos

cional. Dijo que la primera es una pericia, un modo de manejar el comercio exterior a través de sus protagonistas. La misma crea un marco para que los privados se envuelvan en negociaciones a nivel individual y colectivo.

La integración comercial constituye la creación de espacios compartidos. Dentro de estas estrategias se encuentran los acuerdos comerciales. A diferencia de las estrategias unilaterales, la integración

constituye un compromiso donde el cumplimiento de las normas resulta ineludible de forma tal que si no se cumplen, nos encontramos fuera de los parámetros formales que edifican la integración.

Señaló que comparte lo expresado por los anteriores disertantes y entiende pertinente plantear algunas preguntas tales como si en verdad existe el Mercosur. Entiende que la crisis que actualmente vive el organismo no es de funcio-

namiento sino de existencia. Para negociar con cualquier país se debe tener presencia internacional, respeto, seriedad y confiabilidad por parte de quienes desean comerciar y hoy no es confiable. Sostuvo que ha mostrado no tener respeto ni por sus socios ni por terceros países y “lo que sucedió con Paraguay es una muestra de esta situación. El Mercosur no tiene potestad para verificar las constituciones ni las decisiones de cada país. Éstas son de carácter estrictamente interno y de este modo no puede negarle la participación a un socio, como lo hizo en ese caso. Lo que sí puede ponerse en práctica es un proceso de expulsión mediante la implementación de consultas previas entre las partes”.

Sostuvo que la discusión que se plantea entonces es si queremos un Mercosur integrado o ideológico. Destacó además que por un lado se quiere hacer un acuerdo entre el Mercosur y la Unión Europea y por otro se desconoce que la UE mencionó expresamente que el acuerdo sería con el Mercosur pero sin Venezuela. Para Opertti es fundamental que en el proceso de integración no se mezcle ideología con integración, sino tener como eje fundamental el pluralismo ideológico de las partes. **SU**